

XV

Canto
al transatlántico,
lunome y veloz.

El tránsito lántico.

Cortando las aguas - con rápidos empuje,
dejando en las aguas - blanquíima estela,
el negro y enorme - vapor tránsito
en ruta prosigue, - señá de la mar.

La noche es tranquila. - Los soplos del aire
las temblorosas ondas - apenas comoven,
y arriba, en los cielos, - redonda, muy alta,
la luna difunde - su azul claridad.

La mar está llena - de vivos reflejos.
Sembrada parece - de puntos brillantes.
La luz de la luna, - señá, magnífica,
la esmalta contornos - de nácar y azul.
La brisa, ^{voluble} ~~que para~~ - rozando las ondas,
mil chispas en ellas - enciende y apaga,
y el buque grandioso, - cuajado de luces,
despiende á su paso, - regueros de luz.

2

El buque navega, encajado de luces.
Las lleva en sus palos, - cual ojos atentos;
las deja que partan, - por cien claraboyas,
en negros vestidos - con blancos fulgos.
El humo que largan - sus dos diminutas
se queda un momento - prendido del aire;
se esponja, se ~~rogea~~^{ranga}, se va suspendiendo...
y en tanto la nave - se aleja veloz. -

—
¡Qué hermosa es la nave! - ¡Qué rápida sigue,
cuál rápida flecha - su largo camino.
Vestida con rayos - de luz de la luna,
retando a los vientos, - señora del mar.
Sus hélices giran - con vértigo loco,
prestando la impulsión - de rayo que corre...
y allá va la nave, - que dijo el poeta,
Allá va la nave! - ¿Quién sabe dónde va?

¡Adórává? - de Europa, - cortando las aguas,
 a América vuelve. - De un mundo ya viejo
 y un mundo muy joven, - risueño, plétorico
 de múltiples fuerzas, - es lazo de unión.
 De dos continentes - concuerda la vida.
 Por ella se cambian - sus bienes, preciados.
 ¡Por ella sus hijos - se juntan y entienden!
 ¡Es obra del hombre - dictada por Dios!

El buque navega - cuajado de luces.
 La cámara alegre, - con risas vibrantes,
 y voces de fiesta, - y al son de la música,
 entona sus himnos - de amor y placer.
 Y allá, por la triste - cubierta de proa,
 los pobres que sufren, - los párias q^e emigran,
 llorando nostalgias - del suelo nativo,
 sus pátrias canciones - entonan también.

La noche es tranquila. - Los soplos del aire
las trémulas ondas - apenas comunesen.
Arriba, en los cielos, - redonda, muy alta,
la luna difunde - su azul claridad.
; Y en tanto, partiendo - las aguas dormidas,
dejando en las aguas - blanquísimas estelas,
el negro y enorme - vapor trasatlántico
su ruta prosigue, - 'senor de la mar....'

~~Carlos Fernández Shaw~~

Ja - 4

U trasmárticos